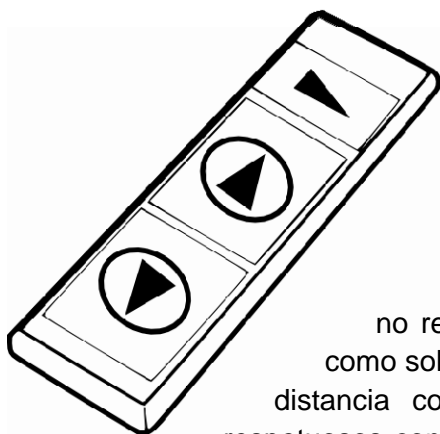


## “EL MANDO A DISTANCIA”



Cuando en clase se hablaba de algo interesante, todos querían dar su opinión, todos levantaban la mano y muchos no esperaban su turno para hacerlo, a pesar de que la Señora siempre les recordaba que debían levantar la mano y esperar, así como guardar silencio y escuchar a los compañeros que estaban hablando en ese momento.

Una noche la Señora tuvo un sueño en el que los niños y niñas no respetaban a quien estaba hablando, interrumpiendo y charlando como solía ocurrir en las clases. En ese sueño -la Señora- tenía un mando a distancia con el que podía bajar el volumen a esos niños tan poco respetuosos con los demás. El mando funcionaba igual que los que tenemos en nuestra casa para la televisión, la radio, o cualquier otro aparato de sonido. En ese sueño, la maestra se sentía muy feliz al ver la cara de sorpresa de sus alumnos cuando -aquellos que no respetaban a los compañeros- movían sus bocas, pero no se les oía nada de lo que decían. Sólo en el momento en el que les llegaba el turno, la Señora volvía a coger el mando y les subía el volumen para que pudieran contar lo que iban a decir, de tal forma que -si volvían a hablar cuando no les tocaba- les volvía a bajar el volumen.

A la mañana siguiente -la Señora- iba pensando en lo tonto que había sido el sueño que había tenido esa misma noche, pero al llegar al colegio encontró un mando a distancia sobre su mesa. Tenía un color brillante, como el de los objetos nuevos y sin estrenar y en el que sólo había dos botones: uno para subir el volumen y otro para bajarlo. ¡No podía creer lo que tenía delante de sus ojos! Así que se los frotó, pero al volver a abrirlos... ¡Ahí seguía el mando frente a ella!

Con mucho cuidado lo cogió, sin que de su rostro se desdibujara el asombro del tal descubrimiento, y pensó: -Esto no puede ser verdad, ¿cómo va a ser posible que haya soñado algo así y se haga realidad? ¡Seguro que todavía estoy soñando y aún no me he despertado!- Entonces se dio un pequeño pellizco en el brazo para comprobar si realmente estaba despierta y se frotó a continuación al darse cuenta de que el pellizco le dolió de verdad.

Aprovechando que sus alumnos aún no habían llegado, guardó el pequeño mando en su bolsillo y decidió que no perdería nada en comprobar si funcionaba como ella había soñado. Aquel día la Señora contó que cualquiera podía sufrir un accidente y les explicó cómo protegernos para evitarlos. Aquello hizo que todos quisieran hablar sobre el accidente que les había ocurrido alguna vez y varios -al igual que en otras ocasiones- volvieron a saltarse el turno de palabra. Pero ese día la Señora, con un extraño mando, les fue bajando el volumen a los que no respetaron el turno de palabra, de forma que todos pudieron contar su historia y escuchar a los otros.

Seguramente pensaréis que esto es un cuento, que en la realidad lo que soñó la maestra no puede ocurrir y que ese magnífico mando a distancia no puede existir, pero no,... porque ese mando sí existe y lo tenemos todos, pero no de esa forma ni con esos botones. Lo tenemos en nuestra cabeza y consiste en no oír e ignorar a las personas que no nos respetan cuando nos toca hablar. Y lo mejor es que ese mando funciona, porque a todos nos gusta que nos escuchen y no nos ignoren. Así que ya sabéis: “tenéis un estupendo mando a distancia para enseñar a los abusones a respetaros”.

## COMPRESIÓN LECTORA

1.- ¿Qué pasaba en la clase cuando se hablaba de algo interesante?

---

---

2.- Enumera las normas que todos debemos cumplir cuando dialogamos en clase.

---

---

---

---

3.- Escribe el nombre de aparatos eléctricos que puedan funcionar con un mando a distancia.

---

---

4.- Describe cómo era el mando que encontró la Señora en su mesa.

---

---

---

5.- Ahora, describe un objeto de la clase. *(Recuerda decir su forma, color, tamaño y para qué sirve).*

---

---

---

---

---

6.- ¿Crees que en tu clase haría falta un mando a distancia como el de esta historia? ¿Por qué?

---

---

---

7.- Explica qué harías tú para enseñar a “los abusones” que deben respetar a los demás.

---

---

---

---

---

---

---

---